

A La Ley:

❖ **La Ley en el Santuario Celestial.**

- Juan vio el santuario celestial abierto y, en él, “se dejó ver” el arca del pacto (Ap. 11:19). ¿Qué representaba esta visión?
- El arca permanecía “oculta” durante todo el año, y solo podía ser “vista” el día de la Expiación (Lv. 16:2, 12-13). Ese día se realizaba el juicio, y los pecados eran definitivamente eliminados (Lv. 16:30).
- Al igual que su copia terrenal, el arca contiene los 10 mandamientos, por los cuales seremos juzgados. También contiene el propiciatorio, símbolo de la misericordia divina, donde la sangre de Jesús cubre nuestros pecados (1P. 1:18-19; 1Jn. 2:2; Sal. 85:10).

❖ **La Ley eterna.**

- Aunque ahora es muy común oír que Jesús abolió los 10 mandamientos en la cruz, no era esa la enseñanza de los reformadores, ni es lo que enseña la Biblia.
- Si bien es cierto que, en la cruz, dejaron de tener validez las leyes y ceremonias relacionadas con el santuario terrenal, no ocurrió así con la Ley moral (Ef. 2:15).
- La Ley de Dios es eterna, atemporal, perfecta, y rige el comportamiento de todo ser inteligente creado por Dios (Sal. 19:7; 119:142; Rom. 7:7, 12, 16, 22, 25; 1Jn. 3:4).
- En realidad, la Ley es eterna porque es un reflejo del carácter mismo de Dios (Sal. 89:14; cf. Sal. 119:172b, 142b).

B El sábado:

❖ **El significado del sábado.**

- El cuarto mandamiento exige la observancia del sábado por dos razones: porque Dios nos creó (Éx. 20:8-11); y porque nos redimió (Dt. 5:12-15).
- Para nosotros, el sábado constituye una pausa en la semana para alabar a nuestro Creador; meditar en su amor redentor; y recordar su promesa de vivir con Él en la Nueva Creación. El sábado es para nosotros una bendición especial de nuestro Dios.
- Nos recuerda que Dios nos amó demasiado como para abandonarnos cuando nos separamos de Él.
- Al guardar el sábado, manifestamos nuestra lealtad a Dios, y nuestro deseo de adorarlo solo a Él.

❖ **El sábado y el tiempo del fin.**

- Apocalipsis 13 describe distintos poderes usados por Satanás para engañar al mundo y apartarlo de Dios. Todo en este capítulo se relaciona con la adoración (Ap. 13:4, 8, 12, 15).
- Uno de los poderes mencionados se relaciona directamente con el cuerno pequeño de Daniel 7, que pretende cambiar los tiempos y la ley (Ap. 13:5; Dn. 7:25).
- Este poder anuló el segundo mandamiento (adorar imágenes), y transformó el cuarto (el tiempo de adoración), transfiriendo la santidad del sábado al domingo.
- En los momentos finales, obligará a adorar a una “imagen” prohibiendo la compra y la venta [actividades prohibidas en sábado] (Ap. 13:14-17). Esta “marca de la bestia” es un símbolo que nos habla de aquellos que aceptarán como día de adoración el domingo instituido por el hombre, en lugar del sábado instituido por Dios.

C La Ley, el sábado y la adoración.

- ❖ El triple mensaje que se proclama durante el tiempo del fin está ligado a la adoración y, por tanto, al sábado y a la Ley de Dios.
 - Primer mensaje (Ap. 14:6-7): Prepararnos para el juicio (cuya norma es la Ley), y adorar al Creador (como nos recuerda el sábado)
 - Segundo mensaje (Ap. 14:8): Apartarnos de los sistemas religiosos que rinden una falsa adoración a Dios
 - Tercer mensaje (Ap. 14:9-11): Decidir a quién y cómo adorar: a Dios, observando el sábado; o al enemigo, aceptando su marca
- ❖ Para poder guardar los mandamientos en esos momentos críticos, necesitan recibir la fe de Jesús: inmovible; profunda; comprometida; invencible (Ap. 14:12).